182

A LA H. JOSEFA GONZÁLEZ CORTÉS

Peñaranda, 19 abril 1900

MF II 31. No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M. Cándida.

Vive la M. Cándida en la tensión escatológica de quien tiene conciencia presente de la fugacidad del camino… Y desea para ella y para todas la actitud de las vírgenes prudentes.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Josefa: Recibí sus cartas y las de las Hermanas; mucho les agradezco sus felicitaciones, y procuraré contestar, cuando pueda, a toas. También recibí la música, que le agradezco muchísimo. Dios se lo pague, hija mía, Dios se lo pague.

Las cartas que mandó de ésa para la M. Joaquina[1], ya llegaron todas.

Todavía continúo aquí, pues estos días de la semana pasada pensaba irme; pero me puse mal, con mareo tan grande, que me impidió oír misa y comulgar, lo que sentí más que todo; pero ya estoy mejor, gracias a Dios, y ahora quiero dejar algo preparado para la capilla, que no acaban de concluir, pues estos hombres se eternizan.

La H. Eugenia[2], muy animada y mejor, aunque antes de ayer le dio un ataque muy fuerte. Las demás, bien, gracias a Dios.

De lo que me pregunta Vd. de los obispos, sólo se les felicita en Pascua de Navidad y su santo. Ahora, no.

Mucho me alegro de todo lo que hicieron en Semana Santa, de lo que han recogido, etc. Sea todo para mayor gloria de Dios. Sí, hija mía, sí, que seamos muy santas. Si hemos acompañado a nuestro amado Jesús en sus crueles tormentos y afrentosa muerte muriendo con Él, también habremos resucitado con Él; y si perseveramos en los buenos propósitos que hayamos hecho y somos fieles, pero muy fieles, en observar nuestras santas Reglas, seremos dichosas por toda una eternidad, en compañía de nuestro amantísimo Esposo Jesús y de nuestra Purísima Madre, que tanto sufrió por nosotras. Sí, hija mía, sí, esta vida es muy corta, y, cuando menos lo pensamos, viene la muerte, y ¡ay de nosotras si no estamos bien preparadas! Nos pasará lo que a las vírgenes necias, que ya no les abrieron la puerta, y no pudieron entrar.

Me alegro de que hayan cumplido con la Iglesia[3]; Dios quiera que lo hayan hecho con las debidas disposiciones, pues con lo que me dice Vd. de la H. N. N., ¡bendito sea Dios y Él lo remedie todo, que buena falta hace…! No consienta Vd. que tenga nada guardado esa Hermana, ni ninguna, y esos pedazos de jabón procure indagar dónde los tiene guardados y recogerlos, y, cuando les haga falta, que lo piden, como manda la Regla, sea lo que fuere.

---

[1] Joaquina Gómez Lomba (cf. cta.41 nt.intr. Y nt.1), superiora entonces de la casa-noviciado de Salamanca.
[2] Eugenia Mayoz Roteta (cf. cta.181 nt.1)
[3] Cf. cta.65 nt.5

Cuando tenga Vd. ocasión de ver o escribir a Josefa[4] o a Paca[5], les dice que dije a D.ª Petra que su recomendada, la H. Josefa[6], por ahora que permanece en la Congregación, y no ha salido, como por ahí dicen; que esta Hermana ya le escribió alguna carta a D.ª Petra y no ha tenido contestación, a no ser que recibiese alguna estos días que estoy aquí, pero creo que no.

¡Cuánto he sentido lo qu eme dice Vd. de la H. N. N.! ¡Cuántas cosa tengo que ver y oír…, adónde vamos a parar…! Dios tenga misericordia de nosotras.

Lo de estas dos Hermanas, también deseo arreglarlo pronto, y lo haré cuanto antes pueda.

Siento mucho que no pueda arreglar el señor de Alegría lo del joven Mariano Gómez de la estación.

Siento mucho la muerte de la madre de la H. Verónica[7], déle el pésame en mi nombre y que ya pedimos por el eterno descanso de su alma.

Si pude Vd. mandar las señas de D. Andrés Ruiz Belloso, se lo agradeceré, pues dice que ahí hay un sobre entre los papeles de escribir y sobres (de Calahorra).

Me alegro de que le hayan mandado a D. Martín Barriola los dos pichones, etc. ¿Está todavía en Tolosa?

¿Ya está bien el P. Vicario? Me alegro de que el P. Román siga tan valiente. Les saluda a todos.

Lo que pregunta Vd. cómo o dónde apunta los cinco duros que pagó a Paca, póngalo como mejor le parezca.

Lo que reunieron en la capilla por Semana Santa, puede Vd. emplearlo en lo que crea necesario de la capilla, o bien en cera, para que se ponga dura para el año que viene, que así lo hacemos en Salamanca, que la encargamos de un año para otro; Vd. verá lo que más necesita.

Sin tiempo para más, reciba cariñosos recuerdos de la M. Joaquina y de todas estas Hermanas, dándoselos a todas esas mis hijas, a D.ª Josefa y a esos señores todos, y Vd. sabe la quiere muy santa y la bendice su madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

[4] Josefa Cipitria Barriola 8cf. cta.117 nt.5 y cta.52 nt.12)
[5] Francisca Taberna Cipitria (cf. cta.12 nt.4)
[6] Puede referirse a Josefa Juliana Garmendia Landa (cf. cta.42 nt.4) o a Josefa Antonia Ecei9zabarrena Zabala (cf. cta.36 nt.3)
[7] Verónica Unanue Murua (cf. cta.72 nt.13)